



CORONILLA A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Por la Señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios Nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, Amen.

Invocación al Espíritu Santo:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de Tus fieles y enciende en ellos el fuego de Tu amor. Envía Tu Espíritu creador y renovarás la faz de la tierra.. Oremos: ¡Oh Dios! que has iluminado los corazones de Tus hijos con la luz del Espíritu Santo: háznos dóciles a Sus inspiraciones para gustar del bien y gozar de Su consuelo. Por Cristo, Nuestro Señor. Am én. Ven Espíritu Santo, ven por la poderosísima intercesión del Inmaculado Corazón de María, Tu amadísima esposa. (3 veces)

Acto de Contrición y Súplica:

Dios mío, me arrepiento de haberte ofendido porque eres infinitamente bueno y amable; propongo firmemente, mediante Tu santa gracia, no volver a ofenderte aún a costa de la vida. Señor, por Tu infinito poder y virtud y por los méritos de la Pasión y Muerte de Tu Glorioso Hijo, te suplico tenga yo limpio el corazón, la lengua dominada y haga obras que te agraden. Amén.

V. Dios mío, ¡ven en mi auxilio! R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración al Ángel de la Guarda:

Ángel de mi guarda, mi dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día, hasta que me entregues en los brazos de Jesús, José y María. Con tus alas me persigno y me abrazo de la cruz, y en mi corazón me llevo al dulcísimo Jesús. Con Dios me acuesto, con Dios me levanto, con la Virgen María y el Espíritu Santo. Amén.

Oración del Ángel de la Paz (Oración de Reparación):

Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman! (3 veces) Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón de María te pido la conversión de los pobres pecadores. Amén

Primera Salutación Al Coro Celestial de los Serafines:

Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del Coro Celestial de los Serafines, enciende en nuestros corazones la llama de la perfecta caridad. Amén. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezcamos en el tremendo juicio de Dios.

Un Padre Nuestro y tres Avemarías.

Segunda Salutación Al Coro Celestial de los Querubines:

Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del Coro Celestial de los Querubines, concédenos la gracia de abandonar el camino del pecado y de seguir el de la perfección cristiana. Amén. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezcamos en el tremendo juicio de Dios.

Un Padre Nuestro y tres Avemarías.

Tercera Salutación Al Coro Celestial de los Tronos:

Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del Coro Celestial de los Tronos, infunde en nuestros corazones el espíritu de la verdadera y sincera humildad. Am én. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezcamos en el tremendo juicio de Dios.

Un Padre Nuestro y tres Avemarías.



Cuarta Salutación Al Coro Celestial de las Dominaciones: Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del Coro Celestial de las Dominaciones, concédenos la gracia de domar nuestros sentidos y corregir nuestras pasiones. Amén. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezamos en el tremendo juicio de Dios. Un Padre Nuestro y tres Avemarías.	Quinta Salutación Al Coro Celestial de las Potestades: Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del Coro Celestial de las Potestades, dignate proteger nuestras almas contra las asechanzas y tentaciones del demonio. Amén. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezamos en el tremendo juicio de Dios. Un Padre Nuestro y tres Avemarías. Octava Salutación Al Coro Celestial de los	Sexta Salutación Al Coro Celestial de las Virtudes: Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del Coro Celestial de las Virtudes, no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezamos en el tremendo juicio de Dios. Un Padre Nuestro y tres Avemarías.
Séptima Salutación Al Coro Celestial de los Principados: Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del Coro Celestial de los Principados, llena nuestras almas del espíritu de verdadera y sincera obediencia. Amén. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezamos en el tremendo juicio de Dios. Un Padre Nuestro y tres Avemarías.	Arcángeles: Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Arcángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de la perseverancia final en la Fe, y en las buenas obras; y así nos lleve a la Gloria del Paraíso. Amén. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezamos en el tremendo juicio de Dios. Un Padre Nuestro y tres Avemarías.	Novena Salutación Al Coro Celestial de los Ángeles: Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del Coro Celestial de los Ángeles, dignate concedernos que nos guarden en esta vida mortal y nos lleven luego a la gloria del Cielo. Así sea. Amén. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezamos en el tremendo juicio de Dios. Un Padre Nuestro y tres Avemarías.

En honor a San Miguel:

En honor a San Gabriel:

En honor a San Rafael:

En honor a nuestro ángel de la Guarda:

PATER
NOSTER...

PATER
NOSTER...

Antífona:

Gloriosísimo príncipe San Miguel arcángel, cabeza y jefe de los ejércitos celestiales, depositario de las almas, vencedor de los espíritus rebeldes, doméstico en la real morada de Dios, nuestra guía admirable después de Jesucristo, y de excelencia y virtud sobrehumanas, dignaos librar de todo mal a todos los que acudimos a Vos con confianza, y haced por medio de vuestra protección incomparable que adelantemos cada día en servir fielmente a nuestro Dios.

V. Ruega por nosotros, oh gloriosísimo San Miguel Arcángel, príncipe de la Iglesia de Jesucristo.

R. Para que seamos dignos de alcanzar sus promesas.



Letanías a San Miguel Arcángel:

Señor, ¡ten piedad de nosotros! Señor, ¡ten piedad de nosotros!
Jesucristo, ¡ten piedad de nosotros! Jesucristo, ¡ten piedad de nosotros!
Señor, ¡ten piedad de nosotros! Señor, ¡ten piedad de nosotros!
Jesucristo, ¡óyenos! Jesucristo, ¡óyenos!
Jesucristo, ¡escúchanos! Jesucristo, ¡escúchanos!
Dios Padre celestial, ¡ten piedad de nosotros!
Dios Hijo, Redentor del mundo, ¡ten piedad de nosotros!
Dios Espíritu Santo, ¡ten piedad de nosotros!
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ¡ten piedad de nosotros!
Santa María, Reina de los Ángeles, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, Arcángel de Dios, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, lleno de la sabiduría de Dios, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, espejo de humildad, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, modelo de obediencia, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, excelso adorador del Verbo Divino, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, coronado de gloria y honor, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, príncipe poderoso del ejército de Dios, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, portaestandarte de la Santísima Trinidad, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, guardián del Paraíso, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, Ángel de paz, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, guía y consuelo del pueblo de Israel, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, esplendor y fortaleza de la Iglesia militante, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, honra y alegría de la Iglesia triunfante, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, baluarte de los cristianos, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, luz de los Ángeles, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, amparo de los cristianos verdaderos, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, sostén de los que combaten bajo el estandarte de la Cruz, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, vínculo de nuestra caridad, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, guerrero vencedor de los errores, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, luz y esperanza a la hora de la muerte, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, socorro seguro, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, auxilio en todas las adversidades, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, heraldo de la sentencia eterna, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, consolador de las almas del Purgatorio, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, encargado por Dios para recibir a las almas en la hora de la muerte, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, defensor de los derechos de Dios, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, grande y poderoso, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, cuyas oraciones conducen al Reino de los Cielos, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, príncipe de los primeros príncipes, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, siempre a favor de los hijos de Dios, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, patrono de los moribundos, ¡ruega por nosotros!
San Miguel, nuestro abogado, San Miguel, ¡ruega por nosotros!
vencedor de lucifer, ¡ruega por nosotros!
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ¡perdónanos, Señor!
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ¡escúchanos, Señor!
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ¡ten piedad de nosotros!



Oremos:

Omnipotente y sempiterno Dios, que con un prodigio de bondad y misericordia para la salvación de todos los hombres elegiste por príncipe de nuestra Iglesia al gloriosísimo san Miguel arcángel; te suplicamos nos hagas dignos de que con su benéfica protección nos libre de todos nuestros enemigos, para que ninguno de ellos nos moleste en la hora de nuestra muerte, sino que seamos conducidos por él a la presencia de Vuestra Divina Majestad. Por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios. Rogad por nosotros ¡Oh! gloriosísimo San Miguel, príncipe de la iglesia de Jesucristo, para que seamos dignos de alcanzarsus promesas. Amén.

Oración a San Miguel Arcángel del Papa León XIII:

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh, Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Oración a María Reina de los Ángeles:

¡Oh Venerada Reina de los Cielos! Señora de los Ángeles! Porque haz recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de la antigua serpiente infernal; escucha Madre nuestras humildes súplicas; manda a nosotros las santas legiones de Ángeles, y que a Tus órdenes, combatan a los demonios, que en todos lados los combatan y los persigan hasta enviarlos de nuevo al abismo.

¿Quién como Dios?

Santos Ángeles y Arcángeles, defiéndannos y guárdennos. ¡Oh buena y tierna Madre! Que eres siempre nuestro amor y nuestra esperanza. ¡Oh divina Madre! Envía los Santos Ángeles para defendernos y rechazar lejos al demonio, nuestro mortal enemigo. Amén.

Oración a San Miguel Arcángel en Latín

Oratio ad Sanctum Michael Archangele

Sancte Michael Archangele, defende nos in proelio, contra nequitiam et insidias diaboli esto praesidium. Imperet illi Deus, supplices deprecamur. Tuque, Princeps militiae caelestis, Satanam aliosque spiritus malignos, qui ad perditionem animarum pervagantur in mundo, divina virtute, in infernum detrude.
Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén.